

Preludio

No será razón dejar en olvido la yerba que los indios llaman cuca y los españoles coca, que ha sido y es la principal riqueza del Perú para los que la han manejado en tratos y contratos; antes será justo se haga larga mención de ella, según lo mucho que los indios la estiman, por las muchas y grandes virtudes que de ella conocían antes y muchas más que después acá los españoles han experimentado en cosas medicinales.

Es tan agradable la cuca a los indios, que por ella posponen el oro y la plata y las piedras preciosas; plantándola con gran cuidado y diligencia y cógenla con mayor; porque cogen las hojas de por sí, con la mano, y la secan al sol, y así seca se la comen los indios, pero no la tragan; solamente gustan el olor y pasan el jugo. De cuán utilidad y fuerza sea la cuca para los trabajadores, se colige de que los indios que la comen se muestran más fuertes y más dispuestos para el trabajo; y muchas veces, contentos con ella trabajan todo el día sin comer.

Garcilazo de la Vega “El Inca”

No hay duda de que con excepción del tabaco, la hoja de *coca* representa la planta psicoactiva más importante del Nuevo Mundo. Actualmente es utilizada por los indios en los Andes y el Amazonas, y su alcaloide activo -la cocaína- ha originado toda una narcoeconomía que genera empleos en todos los niveles de la cadena productiva, desde la siembra hasta el consumo. El cultivo y la elaboración de cocaína, dan ocupación al ejército industrial de reserva. Sembrar, cultivar, pisotear la hoja de coca hasta convertirla en pasta-primeros pasos para la elaboración de la cocaína-, mejora, por la inmigración a las zonas de cultivo, la situación laboral de los países afectados, en general.

La hoja de coca es originaria de los Andes Sudamericanos: Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia; está clasificada por la botánica en dos especies: *Erythroxylon coca*, y la *Erythroxylon novogratema*, y su variedad *truxillense* -la denominada *coca* colombiana y *coca* Trujillo-, no se cruzan con *E. Coca* o, en el caso de la última, se entrecruzan con dificultad. Se afirma que *E. novogranatense* var. *truxillense* se originó directamente a partir de *E. Coca* como una adaptación a las áridas condiciones y que la misma *E. novogranatense* se desarrolló a partir de la variedad *truxillense*.

La *Erythroxylum coca*, tiene una amplia distribución, desde el Ecuador a Bolivia y al noroeste de Argentina en los Andes; Crece entre 1500 y 6 000 pies de altura en la cordillera occidental andina y los valles húmedos interandinos; la coca boliviana, o coca Huanuco, se encuentra

principalmente en los valles de Bolivia y Perú, sobre la cordillera de los Andes. Existe una variedad de esta especie llamada ipodu que se encuentra en la Amazona brasileña en estado salvaje.

La *Erythroxylum novogranatense*, llamada también coca colombiana, se encuentra en los valles calientes de Colombia y del norte de Ecuador. Esta especie fue trasplantada al sudeste de Asia a fines del siglo XIX. La llamada Coca truxillense se encuentra en la costa y los valles de la cordillera de los Andes en Perú. Llegó pronto a las zonas xerofíticas del sur de Ecuador y se extendió finalmente al sur del Perú y hacia el norte a las secas áreas montañosas de Colombia, viajando hasta Venezuela y, según algunos informes, a América Central.

La planta de coca cultivada puede medir de 50 cm a 2 metros de altura. Las hojas de coca tienen una forma ovalada El tronco esta cubierto de una corteza rugosa de color rojizo, mientras que las flores, numerosas, pequeñas y blancas, nacen sobre las ramas, dispersas, solitarias, o en grupo de dos o seis, llevadas por unos pedúnculos simples. Las hojas de coca presentan cada 5 pétalos libres e iguales y cuentan con 10 estambres. El fruto de la coca, una deupa de tipo ovoide, de color rojizo oscuro, contiene una sola semilla. Finalmente en la base de la planta las raíces se desarrollan en forma horizontal. Son de tipo fasciculado y adquieren forma estrellada.¹

Estas especies y variedades difieren en su constitución química, pero todas ellas contienen cocaína, el psicoactivo más importante y significativo de los numerosos alcaloides del genero. La coca se consume a diario en las tierras altas de Perú, Bolivia, la parte más nororiental de Argentina, y zonas de Colombia. El método de preparación y uso varían poco. Las hojas se secan cuidadosamente. Se ponen en la boca acompañadas de una mezcla alcalina, normalmente las cenizas de concha de *quinoa* (*Chenopodium quinoa*), conocida en Perú como *lliptu*. Otras fuentes de la mezcla alcalina que son necesarias para la extracción de la cocaína, se emplean en otras regiones en las que la *quínoa* no está disponible: la misma cal se utiliza cuando ello es posible.

Lo que normalmente se pasa por alto, o incluso se ignora a propósito, en muchos círculos gubernamentales y sociológicos, es el hecho de que la *coca*, tal como la mastican los nativos, no es necesariamente peligrosa física, social o moralmente. Prohibiciones legales poco inteligentes en ciertas áreas andinas que pretenden extirpar el hábito de la *coca* han conducido invariablemente a los indios, privados en estas inhóspitas y frías alturas de la estimulante y euforizante *coca*, a las peligrosas y venenosas bebidas de alcohol destilado y a un rápido aumento

¹Instituto Indigenista Interamericano, 1989:42

de la criminalidad. La verdadera adicción, que puede ser fruto del uso de cocaína pura, no se produce entre los indios que utilizan únicamente hojas de *coca*.

En las tierras altas existen pocos vestigios de la aura sagrada que una vez rodeó a la planta. Las hojas son masticadas con más o menos frecuencia en la vida cotidiana por gentes de diversos tipos, en particular por los indios y por muchos mestizos. En el noroeste del Amazonas sobrevive una cierta sacralidad, una de las razones para creer que el hábito de la *coca* es muy antiguo en la región.

La hoja de *coca*, se prepara para ser consumida de modos muy distintos en el Amazonas y en los Andes. Las hojas son recogidas con cuidado cada día por hombres, luego tostadas en un recipiente plano cocido al horno. Cuando están totalmente secas y tostadas, son colocadas en un gran tronco vaciado que sirve como mortero y reducidas a un polvo con una madera dura o un gran mortero. El mortero mide cuatro o cinco pies. El trabajo de pulverización solo lo llevan a cabo hombres de un modo riguroso y en posición de pie. Lleva una hora. El lento y rítmico picar empieza al anochecer. Mientras, hojas de *Cecropia sciadophylla*, o con menor frecuencia otras especies de *Cecropia* o *Pourouma cecropiaefolia*, son recogidas y reducidas a cenizas en el suelo de tierra circular de la casa india. Las cenizas se mezclan con el polvo de *coca* en mayor o menor cantidad. La mixtura luego se tamiza con mucho cuidado. El polvo verdegrisáceo que resulta del proceso se coloca en la boca y, con la lengua, se sitúa sobre las encías. No se mastica, sino que lentamente desciende por el esófago con la saliva. (Plowman, 1981; Schultes, 1987)

El uso de la *coca* en el noroeste del Amazonas se restringe a los varones de las tribus. También es muy significativo que, mientras que la agricultura es un trabajo de mujeres, solo los hombres se ocupan de los campos de *coca* que siempre están separados de la agricultura común. La intensidad del uso varía de un individuo a otro y de tribu a tribu. Aunque la *coca* parece tener un papel esencial y semisagrado en diversas ceremonias, se emplea lúdicamente en la vida cotidiana. Algunos indios solo toman *coca* por la tarde o al anochecer, pero nunca tienen el polvo en la boca por la mañana; algunos -en particular los yukunas, una de las razas más robustas y sanas de la Colombia amazónica- consumen grandes cantidades.

En regiones en las que la aculturación no ha variado las costumbres nativas, un extranjero o visitante es bienvenido por el jefe de la casa redonda con una ofrenda de polvo de *coca*. Tradicionalmente se utilizaba una espátula hecha por un hueso de la pierna de un jaguar o una piel de plátano para llevar el polvo de *coca* a la boca, pero ahora suele emplearse una cuchara

metálica. Se ponen en la boca una o dos cucharadas de polvo; no se mastica sino que se deja mezclar paulatinamente con la saliva y pasa lentamente al estómago.

Cuando el efecto de la dosis disminuye de este modo, se vuelve a llenar la cuchara con otra dosis. Generalmente, a lo largo del día se mantiene en la boca “una mascada”.

La *coca* se utiliza de otros modos en el noroeste del Amazonas. Los indios tukanos del Río Papurí toman un cocimiento aromático de *coca* -no se sabe si con propósitos medicinales o no. Los panabos del Perú amazónico beben en ocasiones *coca* “para aligerar el cuerpo”. Existen informes imprecisos, todavía sin confirmar, de que los yukunas y los tanimukas del Río Miritiparaná utilizan el polvo de *coca* en algunas ceremonias en forma de rapé; no existe razón farmacológica para presumir que no sea activa ingerida de este modo.

La *Erythroxylon coca* var. *Ipadu* no solo se planta, recoge y trata con particular respeto en el noroeste del Amazonas, sino que la planta goza de papeles muy especiales en ciertas ceremonias y penetra en los mitos de los orígenes de las tribus. Los tukanos dicen que el Padre Sol era el *Payé* (chamán) que originó el conocimiento y poder de los modernos *payés*. El Padre Sol tenía en su ombligo el polvo de *vilzo*, el rapé narcótico preparado a partir de la *Virola*. Una hija del Maestro de caza poseía *caapi*, la planta narcótica *Banisteriopsis caapi*. Preñada y con grandes dolores, cayó. Una anciana, intentando ayudarla, la cogió de la mano. La joven embarazada se rompió el dedo, pero la anciana lo recogió y lo guardó en la casa redonda. Una joven, sin embargo, lo robó y lo plantó. La enredadera del *caapi* creció a partir de este dedo. Otra hija del Maestro de la caza de animales, también embarazada y con grandes dolores, se cayó. Una anciana acudió en su ayuda, pero esta vez la mujer cogió la mano de la joven y le rompió un dedo. Lo enterró. El dedo enraizó y de él creció la primera planta de *coca*.

Leyendas semejantes de muchas tribus del noroeste del Amazonas relacionadas con el origen sobrenatural y antiguo de *Erythroxylon coca* var. *ipadu* pueden ser citadas; se dice, que todas ellas tienen una gran antigüedad. Algunas tribus del Vaupés colombiano, por ejemplo, dicen que sus pueblos se originaron en la Vía Láctea y llegaron a la tierra en una canoa dirigida por una anaconda; en la canoa había un hombre y una mujer, la planta *cassava*, la *coca* y la *caapi* (Schultes, 1981).

Existen varios substitutos de la *coca* en el noroeste del Amazonas. Con toda probabilidad un gran número de plantas están implicadas, pero solo unas pocas se conocen y han sido definitivamente identificadas. Los boras y los witotos, por ejemplo, emplean dos especies

silvestres de *Erythroxylon* “cuando la *coca* no está disponible”. Los kúbeos del Vaupés colombiano puede que utilicen *E. cataractarum*, una especie silvestre, en lugar de la *coca* real. Otras especies pueden ser sustitutos, aunque se consideran inferiores, cuando la *coca* real no está disponible fácilmente. Además, las hojas de *E.coca* var. *ipadu* se emplean medicinalmente y entran en las formulas medicinales en el noroeste del Amazonas.

Capítulo 1

I. Valor de uso religioso y valor de uso médico²: el uso de la hoja de coca en América andina

La cocamanía y el alcoholismo de la raza indígena, muy exagerados por sus comentadores, no son otra cosa que consecuencias, resultados de la opresión blanca. El gamonalismo fomenta y explota estos vicios, que bajo cierto aspecto se alimentan de los impulsos de la lucha contra el dolor, particularmente vivos y operantes en un pueblo subyugado. El indio en la antigüedad no bebió nunca sino "chicha", bebida fermentada de maíz, mientras que desde que el blanco implantó en el continente el cultivo de la caña, bebe alcohol. La producción del alcohol de caña es uno de los más "saneados" y seguros negocios del latifundismo, en cuyas manos se encuentra también la producción de coca en los valles cálidos de la montaña.

José Carlos Mariátegui

1. La hoja de coca en la época precolombina

Las llamadas "drogas",³ han tenido una funcionalidad económica y vital en la reproducción social precapitalista. En las comunidades indígenas de América precolombina, la hoja de coca era considerada como un valor de uso religioso. Se sabe de ella desde el año 3000 antes de Cristo. La cultura tradicional andina la ha considerado como una planta muy importante por sus propiedades alimenticias, y medicinales-.⁴ Su nombre deriva de la lengua *aymara* "kkoka", y su significado es sencillamente "arbusto o planta", cuyas hojas contienen un alcaloide que es la base para la

² Para comprender el valor de uso Marx hace la siguiente analogía: "la utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. El cuerpo mismo de la mercancía, tal como el hierro, trigo, diamante, etc., es pues un valor de uso o un bien. El valor de uso se efectiviza únicamente en el uso o en el consumo. Los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza, sea cual fuera la forma social de ésta...el valor natural de cualquier cosa consiste en su aptitud de satisfacer necesidades o de servir a la comodidad de la humanidad" (Marx, 1988:44) Para mayor información sobre la forma natural, y la forma de valor de los objetos mercantiles: (cfr. Bolívar Echeverría, "La forma natural de la reproducción social", en *Cuadernos Políticos* No. 41)

³ El concepto de droga es un concepto moderno. De la antigüedad "nos llega un concepto ejemplarmente expuesto por el griego *phármakon* que indica remedio y veneno. No una cosa u otra, sino las dos inseparablemente. Cura y amenaza se solicitan recíprocamente en este orden de cosas. Unos fármacos serán más tóxicos y otros menos, pero ninguno será sustancia inocua o mera ponzoña.(Escotado, 1994: 20)

⁴ "No resulta extraño, por ello que justamente entre médicos y psiquiatras hayan surgido inquisidores, exorcistas y extirpadores de idolatrías. Es natural también que la disputa teológica en torno a la coca o *cuca*, la sagrada del antiguo Perú, que se dieron en el primer siglo de invasión española, se haya convertido en nuestro siglo en disputa médica. La demonología pseudo-científica, que llena al hombre contemporáneo de temores, creando un clientela para especialistas de toda laya, señala adustamente a la "preciada hoja" de Garcilazo como merecedora del fuego" (Caceres; 1978: 769)

obtención de la cocaína, la cual en la actualidad es una de las drogas de mayor consumo, tanto en Estados Unidos como en el viejo mundo.

Las más antiguas hojas de coca acompañadas por recipientes destinados a contener la cal, fueron descubiertas en el emplazamiento de Huaca Prieta (2500 - 1800 a. J.C.), en la costa norte del Perú. Otras investigaciones en un emplazamiento llamado Asia, situado a 125 kilómetros al sur de Lima, han confirmado que los indios americanos utilizaban la hoja de coca desde hace más de cuatro mil quinientos años.

Todas las grandes civilizaciones precolombinas de los Andes han dejado testimonios de utilización de la Hoja de coca. Las cerámicas de la civilización mochica son particularmente ricas en representación de personajes con las mejillas hinchadas por una bola de coca. El arqueólogo Arthur Posnansky, descubrió en Bolivia momias Hanahuaco cuyas vísceras habían sido sustituidas por una mezcla de hoja de coca y de hierbas aromáticas. A pesar de que los Incas a pesar de ser uno de los principales grupos consumidores de esta planta, no quiere decir que sean los primeros en descubrir sus virtudes.⁵

2. Valor de uso religioso

Hay una leyenda conocida en la mitología inca en la que se narra el nacimiento de la planta sagrada que emanó de los restos de una mujer inmolada: “La Mama coca”

La Mama coca ¿Conoces la tristeza? Pues bien las hojas de Coca tenían su color. Coca era una joven india, muy hermosa, que vivía en una fruta, tenía el color de la miel.

Coca era vanidosa, burlona y egoísta, no se tomaba nada en serio, sólo pensaba en divertirse y bailar. Se burlaba de los muchachos que pedían su mano y las penas jamás habían arrojado sombras sobre la alegría de su vida. Desde el alba cantaba en coro con los pájaros y trenzaba flores salvajes en sus cabellos, negros como la noche sin luna.

Realizaba todos los deberes que correspondían a toda joven que vivía en el interior de la frontera del Imperio, hilaba la lana de vicuña y de alpaca sobre una fina rueca y sobre el telar que el hijo del Inca había encargado para ella a los más hábiles artesanos, combinaba los hilos más hermosos y bellos.

Pero la coquetería de Coca, que la impulsaba a ofrecer su cuerpo a los hombres que después rechazaba, es fuente de desgracia. Una ola de lamentaciones llega hasta el Inca. Éste consulta a los sacerdotes y a los adivinos. Estos últimos, después de haber interrogado a los augurios, afirman que es preciso sacrificar a Coca, pues en caso contrario catástrofes más terribles aún se abatirían en el Imperio.

El emperador, lleno de tristeza, escuchó la implacable decisión de los sacerdotes y después hizo traer a Coca para que fuera muerta en el curso de ceremonias muy solemnes. Los pedazos de su cuerpo fueron enterrados en las cuatro esquinas del Imperio, en lugares

⁵A. Delpirou / A. Labrousse, 1988:91.

indicados por los sacerdotes. No se tardó en observar que en cada uno de ellos crecía un arbusto con hermosas hojas verdes, que fue llamada coca, como recuerdo a la hermosa muchacha sacrificada⁶

La hoja de coca actualmente goza de un gran significado ritual, desde las festividades para las cosechas, para leer el futuro, para las bodas o bautizos, para diagnosticar algunas enfermedades. Prácticas ligadas a la reproducción humana, con un alto significado y un alto valor procreativo. La cualidad específica de la hoja de coca, la convirtió en un valor de uso mal visto por la gente del viejo mundo, pues esta les servía a los incas para aguantar largas caminatas, así como para caminar en las grandes alturas, y acompañar a sus muertos durante su recorrido; los españoles vieron en la hoja de coca un instrumento del demonio. Un consejo de oficiales españoles reunidos en Lima, llegó a prohibir su consumo, que fue considerado como un pecado y una costumbre pagana. Sin embargo, con el tiempo los españoles cambiaron de opinión, tan pronto como descubrieron que sin hoja de coca, los indígenas eran incapaces de ejecutar las duras tareas que les asignaban en las minas.⁷

3. Valor de uso médico

A lo largo de la historia, la hoja de coca ha sido utilizada por sus propiedades nutritivas y por sus efectos en la salud. La coca siempre ha estado en el centro de la farmacopea andina. En investigaciones arqueológicas se ha descubierto hoja de coca en las bolsas de las momias de médicos kallawayas que pueden datar del siglo VII. Durante la época de la Colonia en los Andes, la hoja de coca se usaba para soportar jornadas de trabajo extraordinarias y era uno más de los alimentos que consumían los indígenas.

En comentario substancial respecto a la coca que siguió a la conquista del Perú, al principio ignoró su significado como planta medicinal entre los nativos andinos. Dando al folklore de la coca, que ha crecido a lo largo de los siglos, una dimensión europea, los primeros observadores o describieron sus aparentemente milagrosas virtudes estimulantes, o expusieron su valor como un objeto de tráfico. En una carta que data de 1539 a la corona Española, Vicente Valverde, Obispo de Cuzco, decía que los nativos, sostenidos sólo por la refrescante hoja, podían

⁶ A. Labrousse/A Delpirou, 1989: 93

⁷ G. Nahas, 1991:37

caminar y trabajar al sol todo el día aún sin sentir su calor⁸. Pedro Cieza de León, uno de los soldados cronistas de la Conquista española, enfatizó las propiedades, tanto estimulantes, como anoréxicas (que quita la sensación del hambre) de la hoja de coca. Los indios le informaron que masticaban coca porque les proporcionaba vigor y fuerza al mismo tiempo que suprimía su hambre.

Los médicos de Bolivia han utilizado desde hace algunos años, más de ochocientas plantas medicinales, pero la hoja de coca tenía un lugar específico por sus propiedades medicinales. Se utilizaba para: el reumatismo y las luxaciones (en forma de cataplasma después de ser masticadas); también se usaba para curar las heridas y la diarrea.

La hoja de coca se utilizaba para enfermedades que los occidentales describían como posesiones, por ejemplo, Huari, que se manifiesta mediante la aparición de granos rojos en la piel y sueños persistentes en los cuales un anciano pide limosna. También puede tratarse el *puquio*, provocado por la falta de respeto hacia los espíritus de las fuentes, que se manifiesta como la pérdida del apetito o de sueño, etc.

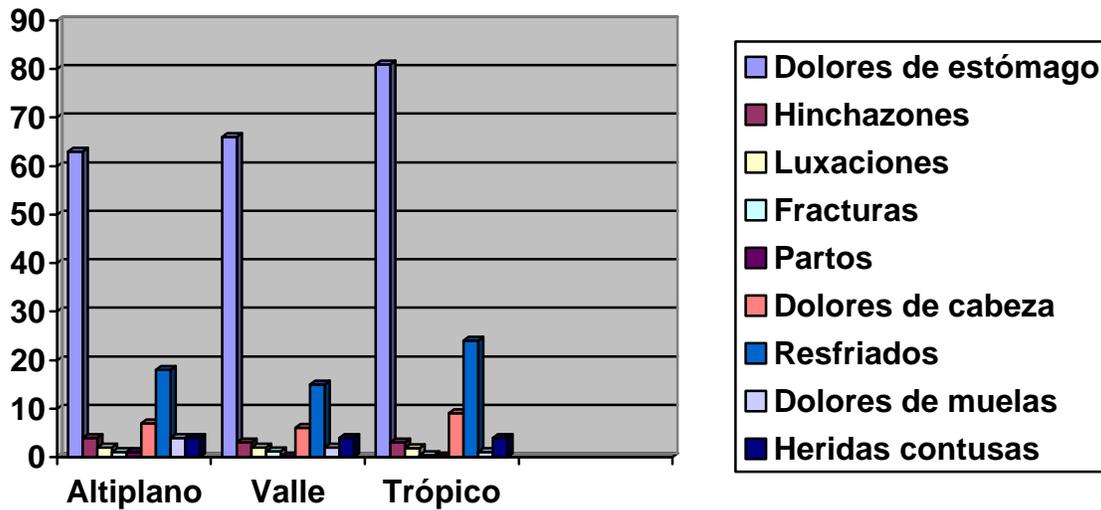
También se utilizaba como anestesia local, para aliviar dolores de muela o, en forma de emplastos, para calmar el dolor producido por quemaduras, heridas e inserciones extensas. Se usaba para combatir una serie de molestias gastrointestinales, como dolor de estómago, diarrea, indigestión, cólicos, para disminuir el frío, así como, para evitar la congelación de la sangre. En infusión, denominada mate de coca, se empleaba -y se emplea actualmente- contra dolores de estómago y contra trastornos digestivos; alivia a las mujeres embarazadas que sufren náuseas; sirve como primer tratamiento para combatir las úlceras. El bagazo de la coca (chacchada, kuka jachu) se empleaba y aún se emplea, para preparar pomadas y medicinas que son útiles contra la gripe, y los golpes, especialmente los sufridos cerca de las articulaciones para curar fracturas.⁹

⁸ Fray Vicente Valverde, "Carta del Obispo del Cuzco al Emperador sobre Asuntos de su Iglesia y otros de la Gobernación de aquél país, Cuzco, 20 de marzo de 1539," *Colección de documentos inéditos relativos al ...Antiguas posesiones Españolas de América...*, Ed. J.F. Pacheco, et al (First series, 42 vol; Madrid, 1864-84), III, 98.

⁹Instituto Indigenista Internacional, 1989:352

Enfermedades	Altiplano	Valle	Trópico
Dolores de estómago	63	66	81
Hinchazones	4	3	3
Luxaciones	2	2	1.90
Fracturas	1	1.2	0.4
Partos	1	0.1	0.2
Dolores de cabeza	7	6	9
Resfriados	18	15	24
Dolores de muelas	4	2	1
Heridas contusas	4	4	4

Fuente: *La coca...tradición, rito, identidad*; 1989



El valor nutritivo de la coca (Para cada elemento se compara con las plantas de la región que contienen más nutrientes)		
En cien gramos (hojas secas)	Coca	Alimentos sudamericanos *
Calorías	305	279
Proteínas, g.	18.9	11.4
Lípidos, g.	3.3	7.9
Glúcidos, g.	46.2	37.1
Fibras, g.	37.1	14.5
Calcio, mg	1.540	99
Fósforo, mg	911.8	280
Hierro, mg	45.8	3.8
Vitamina A (IU)	11.000	125
Vitamina B1, mg	0.58	0.58
Vitamina B2, mg	1.73	0.78
Vitamina PP, mg	3.7	2.2
Vitamina C, mg	14	13
Vitamina E, mg	44.10	20

Fuente: Duke, Aulix y Plowman, Universidad de Harvard, 1975. *Quinoa, maíz, trigo, almendras, judías, etc.

En los cuadros anteriores, podemos observar el porcentaje de enfermedades tratadas con la hoja de coca y el valor nutritivo de la misma; podemos notar que la hoja de coca contiene mayor cantidad de nutrientes en comparación con el maíz, el trigo y la quinoa.

El consumo de quinua, que acompaña a la masticación de la hoja de coca, provee un contenido apreciable de calcio (aproximadamente 100 mg) y potasio; Un consumo de 100 gr. de coca sería suficiente para satisfacer los requerimientos mínimos de calcio, hierro, fósforo y de vitaminas A, B, y E en la dieta de un adulto (pero es sabido que los campesinos consumen por día entre 30 y 60 gr.) acompañados de la quinua que contiene potasio, sodio, calcio, magnesio, fósforo, sulfatos, cloruros y hierro y antimonio. En 1975, al comparar la hoja de coca con otros 50 artículos o

productos agrícolas latinoamericanos, concluyeron algunos investigadores que la hoja de coca posee más calorías, más proteínas, carbohidratos, fibra, calcio, fósforo, hierro más vitamina A y riboflavina.

El análisis químico de la hoja de coca reveló que contiene apreciables cantidades de vitaminas B1, B2 y C. En algunos estudios comparativos sobre la hoja de coca en la nutrición se ha encontrado lo siguiente:

Es significativo que un médico norteamericano, Andrew T. Weil, que ha estudiado durante mucho tiempo la utilización de la hoja de coca en Perú y Colombia, la recomiende a los no indios en el *American Journal of Drug and Alcohol Abuse...* como medicina suave en los casos de dolores y de espasmos del sistema gastrointestinal “pues la misma es superior a la belladona, la atropina y otros medicamentos, y no tiene efectos secundarios”, como sustituto del café, como antidepresivo de acción rápida; como tónico en caso de laringitis, y, por regla general, a los cantantes y locutores; en el tratamiento de los dolores dentales; para las curas de adelgazamiento, pues la hoja de coca está dotada de una acción anoréxica; como estimulante para personas que efectúan grandes esfuerzos físicos y ciertos atletas; como sustituto durante las curas de desintoxicación de las anfetaminas y la cocaína¹⁰

4. La hoja de coca durante la colonia en América andina

El cultivo y el consumo de la coca en el Perú, han provocado controversia casi desde los primeros días de la Conquista española. Muchos de los primeros opositores a la hoja de coca pidieron su destrucción, porque opinaban que su uso en las prácticas religiosas incas, impedían la cristianización de los indígenas. A lo largo de los siglos, críticas subsecuentes afirman frecuentemente que la hoja de coca contribuía al crimen y a la degeneración racial entre los indígenas. Otros afirmaban que la masticación de la coca había colaborado contra la asimilación del indígena a la cultura hispana en la costa del Perú. Adversarios más recientes han enfocado su atención en los posibles efectos narcóticos del hábito de la coca. A pesar de sus polémicas estos oponentes han fracasado históricamente en sus esfuerzos para erradicar el arbusto de los Andes por la imposibilidad de refutar la opinión de que la coca es un estimulante benéfico, y una planta medicinal invaluable que ha sido esencial en la preservación del bienestar de los indígenas.

Descripciones detalladas del uso común de la hoja de coca como planta medicinal entre los indígenas de la Sierra y el Altiplano, aparecen en la literatura histórica durante la segunda

¹⁰ A.Labrousse, 1988:89

mitad del siglo XVI, cuando el arbusto se volvió objeto de controversia en el Perú. Horrorizados por la enormidad de vidas indígenas perdidas al cultivar el arbusto en la región de la montaña infestada de enfermedades al este de Cuzco, y convencidos de que la adquisición de la hoja, que había sido empleada frecuentemente en ritos religiosos, incas, obstruía la cristianización de los nativos porque constantemente les recordaba su pasado pagano, -muchos misioneros pidieron a la corona española ordenar la destrucción de las plantaciones de coca. Estas peticiones prohibicionistas fueron discutidas por otros misioneros y oficiales virreinales que alegaban que la coca servía a los desnutridos indígenas como un estimulante benéfico y un complemento nutritivo. Recomendando una legislación protectora del trabajo para reducir el toque de difuntos entre los trabajadores de las plantaciones, los defensores de la hoja generalmente enfatizaban su significado económico, informando a la corona que los indígenas rehusarían trabajar en las minas, a menos que les dieran raciones diarias de coca.

En un inicio los conquistadores españoles prohibieron la hoja de coca por las propiedades mágicas que le atribuían los indígenas y por constituir un obstáculo a la propagación del cristianismo; posteriormente al descubrir que les era útil para mantener a los trabajadores con más resistencia física- indígenas y negros -, y que podían realizar trabajos sin comer durante días, la tomaron como forma de pago de tributo a la corona y al clero.

En 1551 el Concilio eclesiástico de Lima, prohibió el uso de la hoja de coca por considerarla como un obstáculo para la difusión del cristianismo: “Es una planta enviada por el demonio para destruir a los naturales”. El Concilio de 1567 afirmó que la hoja de coca es “inútil, perniciosa, pues es el talismán del Diablo”. Todas estas afirmaciones llegaron de 1623 a 1628, momento en que la Inquisición tomó cartas en el asunto.

En Ecuador Juan de Mañosca, representante de la inquisición española, hablaba de un grupo de monjes que se habían “acostumbrado” a la masticación de la hoja de coca -porque podría favorecer los impulsos místicos-; la Inquisición hizo prohibir este consumo entre los monjes, e hicieron quemar las plantaciones situadas en la costa de Perú.

La corona y la Iglesia no pudieron oponerse por mucho tiempo a los intereses de los propietarios de minas y de haciendas, pues habían comprendido el provecho económico que podían sacar de la utilización de la hoja de coca-; en el siglo XVI se gastaba tanto dinero en ropa europea para los opresores en Potosí, como en hoja de coca para los oprimidos. Cuatrocientos mercaderes españoles vivían en el Cuzco* del tráfico de coca; en las minas de plata de Potosí entraban anualmente 1 00

000 cestos con 1 000 000 de kilos de hoja de coca. La Iglesia extraía impuestos a la droga; “El inca” Garcilazo de la Vega, nos dice al respecto: “la mayor renta del obispo, de los canónigos y demás ministros de la iglesia del Cuzco, provenía de los diezmos sobre la coca; la distribución y venta de este producto enriquecía a muchos españoles”¹¹.

Con las monedas que obtenían los trabajadores de las minas y de la agricultura, compraban la hoja de coca -esto trajo un aumento en la productividad de la mano de obra-, mientras que las necesidades alimenticias disminuían. Con el tributo recibido en forma de hoja de coca, se pagaba también a los obreros agrícolas. El excedente era comercializado con suma facilidad y a buen precio. Desde este momento podemos observar la utilidad práctica que se le asignó, dentro del proceso denominado por Karl Marx como: “acumulación originaria de capital”; un ejemplo de ello, lo podemos encontrar en el siglo XVI con el crecimiento de la explotación minera. La renovación de las plantaciones de hoja de coca, coincidió con el *boom* de la producción minera como resultado del descubrimiento de la “montaña de plata” del Potosí, en Bolivia en 1545.

Todos estos descubrimientos en la minería hicieron que la gente emigrara; de esta manera el consumo de hoja de coca aumentó aceleradamente y por consiguiente, el valor de las hojas consumidas anualmente alcanzó el millón de pesos, o sea, el equivalente al precio de 4 500 kilos de oro en moneda de la época.

A mediados del siglo XVII, cuando la zona de la "yungas", en Bolivia, se convirtió en el más importante centro de producción de coca, en detrimento de Cuzco, la producción en las minas aumentaba al igual que en la agricultura. A finales del siglo XVIII el 88% de la producción de las yungas provenía de 341 haciendas, propiedades de criollos y mestizos. Entre 1650 y 1710 empezó a encarecer la mano de obra y se decidió comprar en Buenos Aires esclavos africanos -mano de obra más barata-. En Perú y Bolivia, después del declive de la segunda mitad del siglo XVII, la situación no había evolucionado mucho; incluso después de la independencia de las colonias españolas, a principios del siglo XIX, la producción de coca permaneció estable. En 1850, por ejemplo, 8% de los ingresos de Bolivia provenían del comercio de la hoja de coca.

¹¹ (Galeano1993:73)

Los siguientes cuadros indican los diferentes usos que se le atribuyen a la hoja de coca en Perú. En una encuesta citada en el texto de Ruggiero Romano titulado *Coca buena, coca mala*

Campeños-obreros consumidores

“¿Para qué usas la coca?” (n=2 481)

Función	Si %	No %	Totales
Para trabajar	81	19	100
Para medicina	78	22	100
Para combatir el frío	68	32	100
Para matar ei hambre	68	32	100
Para viajar	61	39	100
Para fiestas	55	45	100
Para charlar	55	45	100
Para mantenerse despierto	50	50	100
Para recibir visitas	49	51	100
Para ritual familiar	46	54	100
Para adivinación	44	56	100
Para descansar	36	64	100
Después de comer	32	68	100
Para dormir	16	84	100
Para beber	2	98	100
Por pena	1	99	100

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 321

Mineros- consumidores			
"¿Para qué usas la coca?" (n=267)			
Función	Si %	No %	Totales
Para trabajar	93	7	100
Para medicina	85	15	100
Para matar el hambre	72	28	100
Para combatir el frío	69	31	100
Para ritual familiar	53	47	100
Para viajar	50	50	100
Para fiestas	50	50	100
Para adivinación	41	59	100
Después de comer	31	89	100
Para recibir visitas	39	61	100
Para charlar	39	61	100
Para descansar	86	64	100
Para dormir	31	69	100
Para mantenerse despierto	22	78	100
Por pena	3	97	100
Para beber	2	98	100

Fuente: Ruggiero Romano, 1986: 322

II. La importancia económica de la hoja de coca dentro de la producción y el consumo indígena

En la década de la guerra contra las drogas –1982-1991- las naciones productoras de esas mercancías ilegales se han incrementado. Las que sembraban coca eran cuatro en 1982: Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador. Ahora se agregan Brasil, Venezuela y Panamá en América; Birmania, India, Java y Pakistán en Asia; Tanzania en África...este tipo de comercio ha acelerado la destrucción de agricultura de autoconsumo para tornarlas en agriculturas mercantiles aún en las regiones más alejadas y de difícil acceso y que la condición de los campesinos que se arriesgan a sembrarla son beneficiarios de una mínima parte de las ganancias de los productos ya transformados y vendidos en los mercados de las naciones industrializadas.

Alejandro Gálvez

El consumo de la hoja de coca es un hábito que está ligado a la tradición prehispánica de las comunidades indígenas; durante la colonia su consumo fue utilizado por los conquistadores como forma de dominación y control de la fuerza de trabajo agrícola y minera. Posteriormente, durante la independencia, el patrón de la hacienda se encargaba de la distribución de la hoja de coca para sus indios, continuando con la política distributiva heredada de la colonia, con el objetivo de mantener el control de los indios a partir de este “alimento” básico de la cultura indígena.

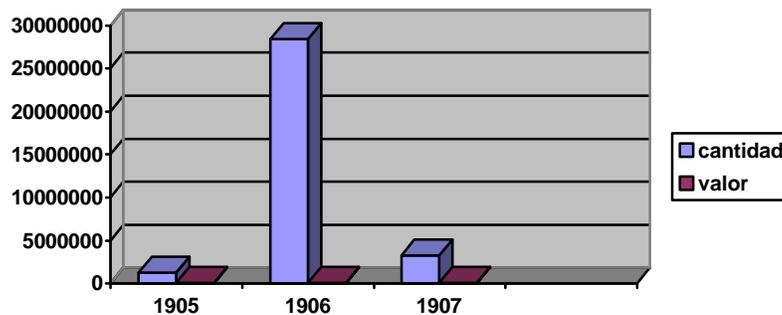
La hoja de coca tiene una gran importancia para la economía andina en el siglo XX, pues crea todo un mercado de producción que es mejor pagada que cualquier otro producto agrícola. Esta es una de las razones por las cuales muchos campesinos prefieren sembrarla a pesar de su ilegalidad en algunos países. La prohibición de las drogas tiene como punto de partida la *Ley Harrison*, que en 1914 prohíbe el consumo de opio, morfina, heroína y cocaína; solamente se pueden consumir con receta médica.¹²

¹²El objetivo primordial de la prohibición era: “ayudar a China” con los altos índices de toxicomanías. “La mayor parte de la adicción a las drogas hoy en día, se debe directamente a la *Ley Harrison*, que prohíbe la venta de narcóticos sin receta médica. Los adictos arruinados actúan como agentes provocadores para los traficantes, siendo recompensados con regalos de droga o entregas a crédito. La *Ley Harrison* creó al traficante de drogas, y el traficante crea adictos” (Guillén; 2001: 163)

Es difícil encontrar estadísticas sobre la producción de hoja de coca en los países andinos; en primer lugar porque existe un grave problema de cuantificación de los cultivos clandestinos. En segundo lugar, existen datos dispersos y poco serios. Así, para los años de 1905-1907, tenemos los siguientes datos:

AÑO	Cantidad (Kg.)	valor libras
1905	1 313 825	94 596
1906	2 842 916	130 325
1907	3 309 417	125 757

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 301



Las dificultades con que tropieza quienes quieren hacer una correcta investigación estadística de la producción de la hoja de coca, son verdaderamente abismales; pues mientras no desaparezcan las causas que dificultan hoy la consecución de la verdad, seguiremos estimando como buenas las cifras que resultan un equívoco.

Producción de coca (1942-1976)

	Cantidad		Valor	
	Superficie (en hectáreas)	Tm.	Tm. por hectárea	Total en soles
1942		7 260		6 240 504
1943		7 132		6 817 795
1944		7 151		7 566 130
1945		7 522		14 039 590
1946		7 800		14 664 921
				Soles por Tm.
				860.4
				955.94
				1030.0
				8
				1866.4
				7
				1880.1
				2

1947		7 408		26 007 381	3510.7 2
1948	15 000	7 605	0.504	26 465 400	3480
1949		7 561		31 754 066	4200
1950	7 920	8 036	1.015	49 990 600	622083
1951	7 921	9 014	1.138	67 424 720	6480.9
1952	11 742	9 734	0.829	59 669 420	6130
1953	11 742	9 502	0.809	72 254 000	7604.0 8
1954	14 672	9 907	0.675	79 256 000	8000
1955	13 509	9 955	0.737	80 000 000	8035.3 5
1956	15 936	9 689	0.608	75 351 000	7776.9 6
1957	15 931	10 164	0.638	84 480 060	8312
1958	15 254	9 378	0.615	86 270 000	919900
1959	16 093	9 027	0.613	99 300 000	11000
1960		8 090			
1961	17 047	9 543	0.5	116 425 000	12200
1962	16 430	8 070	0.491	137 594 000	17050
1963	16 390	7 640	0.466	153 029 000	20030
1964	16 360	8 035	0.491	119 123 000	14826
1965	15 840	9 934	0.627	166 732 000	16784
1966	15 339	9 619	0.625	141 825 000	14744
1967	15 216	9 489	0.625	141 667 000	14929
1968	14 465	9 855	0.68	184 420 000	18713
1969	16 059	14	0.895	352 366	24335

		392		000	
1970	16 906	058	0.89	329 033 000	25134
1971	17 681	351	0.91	838 206 000	23567
1972	18 650	017	0.805	356 919 000	23767
1973	18 931	961	0.790	382 608 000	25573
1974	18 946	813	0.782	405 142 000	27340
1975	13 749	762	0.783	547 110 000	50837
1976	13 775	724	0.778	549 757 000	51264

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 303

Algunos autores han confundido cifras de producción con cifras relativas al consumo interno de la hoja de coca, olvidando que no sólo hay una parte de la producción que escapa a los registros y que, de todas maneras, hay cantidades más importantes destinadas a la exportación y a la fabricación legal de cocaína. ¿Cómo podemos creer que entre 1974 y 1975, la superficie cultivada de coca haya pasado de 18 946 hectáreas a 13 749?; o bien ¿cómo creer que entre 1951 y 1952 se haya pasado de 7921 a 11 742 hectáreas? En el Primer caso, se trata de una voluntad política del gobierno peruano de hacer creer a Estados Unidos que la campaña de erradicación va bien; en segundo lugar, se trata de un mejor levantamiento estadístico.

Exportaciones de la hoja de coca (1897-1976)

Año	Cantidad	Valor	Año	Cantidad	Valor
1897	494 000	54 204	1937		
1898	308 000	22 437	1938	275 622	208 955
1899	312 000	17 359	1939	308 982	232 722
1900	566 000	33 943	1940	448 065	260 538
1901	610 000	36 614	1941	433 226	321 667
1902	933 286		1942	455 150	346 628
1903	942 900		1943	458 600	847 268
1904	911 236		1944	261 154	206 891
1905	133 0841	89 333	1945	426 620	578 235
1906		68 299	1946	317 642	468 822
1907		24 855	1947	311 123	418 798
1908			1948	355 008	885 397

1909	496 328	19 614	1949	107 739	582 128
1910	495 729	20 337	1950	155 857	1 316 075
1911	768 011	54 129	1951	291 051	2 751 049
1912	769 751	75 435	1952	315 627	3 465 904
1913	392 918	37 756	1953	373 122	3 363 873
1914	477 648		1954	640 705	6 384 288
1915	393 404		1955	602 027	6 851 916
1916	265 834	25 788	1956	200 185	2 228 467
1917	306 535	41 017	1957	188 081	2 383 548
1918	287 607	607	1958	181 470	2 800 887
1919	385 583	28 773	1959	162 760	1 092 258
1920	453 067		1960	128 977	2 666 762
1921	87 849	6 355	1961	185 498	4 094 566
1922	124 357	8 119	1962	111 895	2 723
1923	190 009		1963	390 843	12 643 305
1924	169 850	17 503	1964	378 517	10 940 146
1925	216 714	19 780	1965	294 734	8 558 425
1926	204 209	23 869	1966	266 703	7 716 249
1927	101 273		1967	338 000	366 000
1928	150 092	17 577	1968	325 000	350 000
1929	101 273	11 302	1969	254 000	303 000
1930	191 609	202 162	1970	255 000	326 000
1931	169 524	124 160	1971		
1932	96 647		1972		
1933	85 721	64 795	1973		794 000
1934	69 639	51 334	1974		879 000
1935			1975		754 000
1936	17745	130 941	1976		863 000

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 311

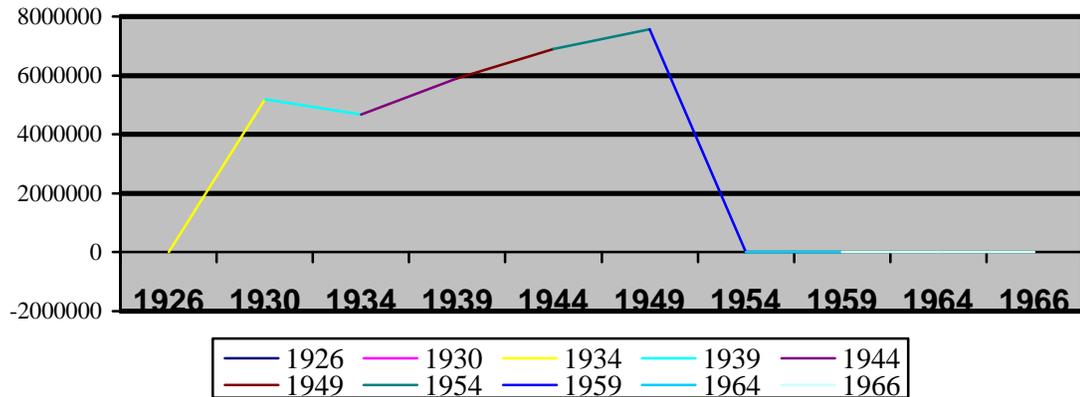
Como podemos observar las exportaciones de hoja desde principios de siglo disminuyeron notablemente. Es una disminución constante desde las cantidades máximas de la primera década del siglo, exceptuando los dos momentos de las guerras mundiales (a causa, ciertamente, de las mayores necesidades de fabricación de anestésicos por parte de las industrias farmacéuticas europeas y estadounidenses). A qué se debe esta disminución? Principalmente al hecho de que el monopolio andino (Perú, Bolivia) de la producción de la coca se rompe al final del siglo XIX; los holandeses y los ingleses empiezan a cultivar la hoja de coca en Ceilán y Java.

Consumos de coca (1925-1979)

1926	4000		1947		7407
1927	5000		1948		760473
1928	5200		1949		6
1929	5400		1950		756094
1930		520143	1951		2
1931		4	1952		792599
1932		526469	1953		0
1933		5	1954		8713
1934		461558	1955	1055	941312
1935		8	1956	9889	4
1936		448475	1957	9954	913472
1937		9	1958		0
1938		466728	1959		448475
1939		5	1960	7374	9
1940		464584	1961	7817	8
1941		8	1962	7890	492117
1942		492117	1963	7077	6
1943		529290	1964	7517	3
1944		584554	1966	9637	5
1945		590342	1966	8825	8
1946		633694			7
		7			0
		644424			8
		0			667491
		680522			8
		8			689027
		667491			8
		689027			8
		8			709542
		709542			0
		0			741523
		741523			9

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 318

Consumo de hoja de coca 1926-1966



Algunas cifras pueden darnos una idea de la exportación de hoja de coca en Java¹³

1912 1 074 579 kg.

1913 1 322 000 kg.

O bien, las ventas de hoja de coca en Amsterdam

1905 5 358

1906 28 828

1907 39 947

1908 68 269

1909 110 513

1910 183 101

Desde 1948 se ha señalado que al igual que otras hojas verdes, legumbres y frutas, la hoja de coca contiene una cantidad apreciable de la mayoría de las vitaminas B1, B2 y C, algunos indígenas en la actualidad siguen consumiendo la coca, por cuestiones que tienen que ver con la reproducción comunitaria.

Manifiesto de avíos pagados a los empleados y pastores.

De la finca Miraflores, de 1o. de enero de 1899 al 30 de junio de 1899

		Coca	Maíz	Chuña	
	Tiempo de servicios	libras	libras	libras	Cecinas
Pastor Manuel Monteagudo	1o. de enero al 30 de junio	6	75	75	
Pedro			6	75	75

¹³ Cfr. A.V.K. de Jong, "De tockmst der Cocacultuur op Java", *Teysmannia*, XIX (1908) y L. Lewin, *Phantastica*, París 1970, pág. 95.

Amesquita					
Juan Pedro			6	75	75
Arnaldo Rubio		6	75	75	
Domingo Ulises	15 de enero a 30 de junio	51/2		75	6 1/2
Luis Inquilla		51/2		75	621/2
Luis Felices	1o. de enero a 30 de junio	6	75	75	
Pablo Melgar			6	75	75
Lucio Pineda	5 de enero a 30 de junio		6	75	75
Emilio Goizueta	1o. de enero aSO de junio	6	75	75	
Carlos Peñafiel		1	6	75	75
Rodeante Manuel Garavito	1o. de enero a 30 de junio	6	75	75	6
Rodeante Atanasio López		6	75	75	6
Quipu Mariano Rivero		6	75	75	6
Chahuires y mantequilleros	1o. de enero a 30 de junio	190 1/2	1750	1 900 1/2	86
		104	1250	1200	18
Castos menudos según libreta	5 de enero a 30 de junio	86	500	700	50
		190	1750	1900	86

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 340

	A	B	C	D	E
Total		Parte de la Coca en total	% de B/A	Parte de dinero en el total	% de D/A

Enero	358.66	131.5	36.66	44.34	12.36
Febrero	446.3	94.5	21.17	118	26.43
Marzo	610.23	195.5	32.03	301	49.32
Abril	914.27	246	26.9	586.46	64.14
Mayo	598.5	146	24.39	175.21	29.27
Junio	352.97	129.5	36.68	149	42.21
julio	398.86	122.5	30.71	231.5	58.04
Agosto	506.06	131	25.88	25000	49.4
Septiembre	560	89.5	15.98	261	49.6

Octubre	629.96	176	27.93	83.4	13.23
Noviembre	761.7	64	8.4	441.9	58.01
Diciembre	1376.85	98	7.11	501.8	36.44

Fuente: Ruggiero Romano; 1986: 341

En la esfera económica Perú tiene bancos, instituciones financieras, comercio exterior, emisión de moneda, producción de bienes agrícolas y mineros destinados a la producción – limitada- de bienes industriales, que ciertamente no se pueden negar. Pero, me parece que hay otra parte del Perú a la que esto casi no toca y que vive al interior de lo que podríamos llamar una economía natural. Mi problema, aquí, no es ver si la unión de estas dos partes da lugar a una sociedad de tipo capitalista, feudal u otro, sino el estudiar esta sociedad analíticamente y, sobre todo, el ver cuáles son las correas de transmisión entre una y otra de sus partes y a través de qué mecanismos se da el paso entre el sector monetario y el sector “natural” de la economía.

Una economía natural es una economía en la que la mayor parte de las transacciones tiene lugar en términos de intercambio directo, sin ninguna intervención monetaria. Es una economía en la cual la parte mayoritaria de la masa salarial se paga en bienes naturales y no en moneda. Una definición de este tipo, desde luego, no corresponde al conjunto de la economía peruana.

En una economía natural se recurre casi siempre a un producto que sirva de eje de punto de referencia, para todas las transacciones. La hoja de coca ha desempeñado este papel en muchísimas regiones del Perú con fuerte proporción de población autóctona. “Las hojas de coca a veces cumplen la función de la moneda”¹⁴

El crecimiento del Movimiento Indigenista del Perú en el siglo XX, -que se interesaba en la reforma social y en la asimilación del indígena a la cultura hispanizada de la costa, así como el incremento del interés internacional de que la masticación de la coca representaba una forma de adicción narcótica- llevó a una crítica renovada de los valores medicinales del arbusto. Hermilo Valdizán (1885-1929), siquiatra que se volvió intensamente activo en los proyectos de reforma indigenista, opinaba en sus polémicas que el uso de la coca era el problema socio-económico más grave de los Andes. No sólo acrecentaba el aislamiento cultural de los indígenas, impidiendo su asimilación a la vida nacional, sino que el hábito de la coca, insistía, llevaba a la degeneración

¹⁴ J.M. Hanna y C.A Hornick, “El consumo de la hoja de coca en el Perú meridional: adaptación o toxicomanía”, *Boletín de estupefacientes*, XXIX (1977), núm. 1, pág. 75

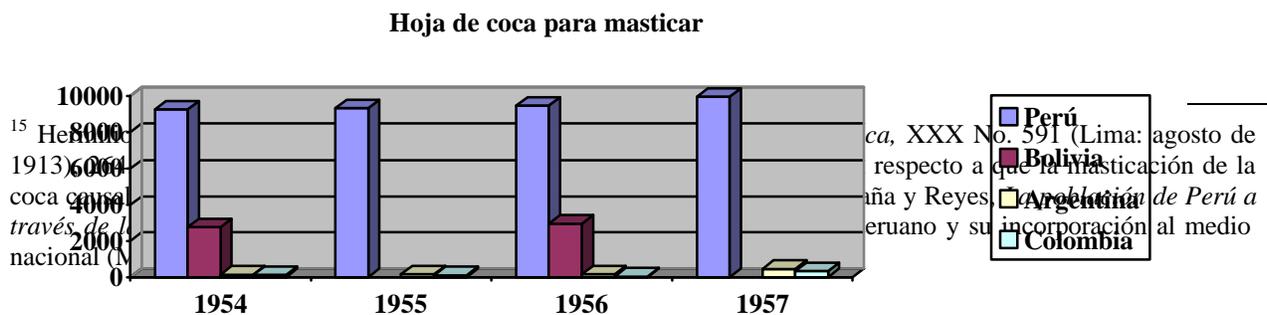
racial. Urgía la acción gubernamental para prohibir el cultivo y el consumo de la coca tan rápidamente como fuera posible¹⁵.

Apoyando la mayoría de estas afirmaciones, que compartían el interés de Valdizán en las reformas indigenistas, propusieron una legislación para restringir el hábito de la coca. En general, recomendaron el establecimiento de un monopolio gubernamental que redujera el cultivo y la distribución de las hojas de coca, así como la producción de cocaína cruda, bastan aquellos niveles necesarios para propósitos médicos únicamente. Los esfuerzos de estos “críticos modernos de la coca”, que contribuyeron al incremento de la cooperación del Perú con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, en la búsqueda de métodos para controlar la manufactura de la cocaína cruda, culminaron en la creación de un monopolio nacional de la coca en 1949. Como agencia del Ministerio de Finanzas, el monopolio tenía entre sus principales objetivos la eliminación del cultivo de la coca en veinticinco años.

La siguiente tabla, ilustra las cantidades (en toneladas) de hojas de coca usadas para masticar entre 1954 y 1957. Argentina que está incluida es un pequeño productor de hojas de coca, y sólo importa para un grupo pequeño de obreros en la frontera norteña. Su posición es la misma que en Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Venezuela, Cuba y México.

	1954	1955	1956	1957	Total
Perú	9,250	9,319	9,450	9,954	37,973
Bolivia	2,764	?	?	2,950	?
Argentina	129	155	14	152	450
Colombia	110	100	80	32	322

Fuente: Bulletin on narcotics, 1961



El compromiso gradual del Perú para restringir y eventualmente terminar el cultivo y consumo de la coca en el siglo XX, despertó escepticismo y controversia en los círculos científicos de aquella época. Muchos sociólogos y antropólogos teorizaron que el uso de la coca se había vuelto tan institucionalizado en los regocijos sociales, las prácticas de *costumbre* y la medicina popular de los indios del altiplano, que su erradicación o reducción de consumo parecía improbable. Inclusive Valdizán aceptó su uso médico entre los indígenas del altiplano en un trabajo de 1922, sobre la medicina folk del Perú. Durante los años treinta, Estanislao López Gutiérrez, notable sociólogo cuestionó el sentido común de poner freno al uso de la hoja, cuyas virtudes curativas y estimulantes eran estimadas tradicionalmente en la sierra. Especuló que la creación de la agencia gubernamental de control, que demandaban los reformadores indigenistas, podría llevar a una especie de gangsterismo y contrabando como el que se alcanzó durante la época del prohibicionismo en los Estados Unidos.

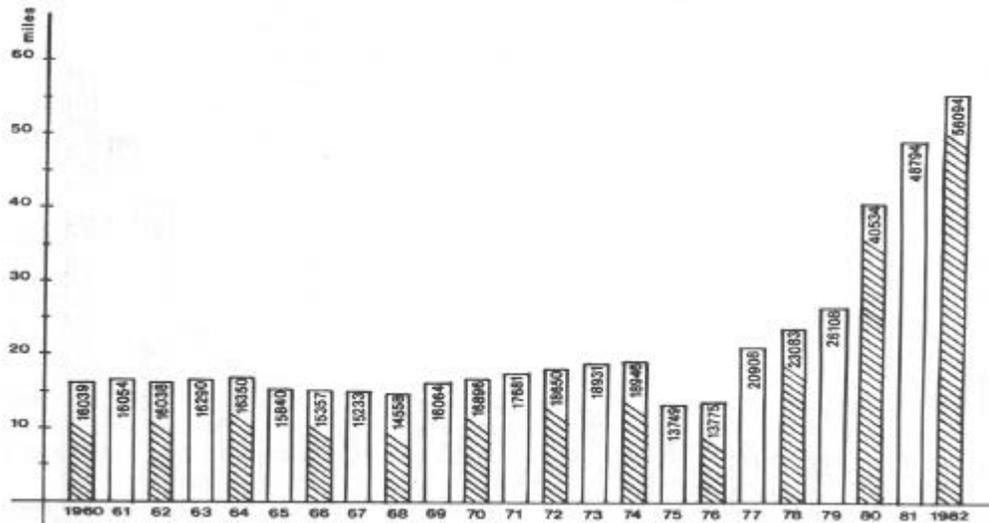
En un estudio de 1950 sobre el papel de la coca en el folklore andino, Sergio Quijada Jara, registró el uso extensivo moderno de la hoja por el curandero del altiplano. Aunque indicando que un programa educacional extensivo y prolongado de higiene social podría disminuir la masticación de la coca, dudaba que los indígenas de la sierra alteraran alguna vez su opinión respecto a los poderes curativos de la hoja. Además, los proponentes de la “Teoría del Hombre Andino”, que afirman que el habitante de los altos Andes representa un tipo biológico diferente, han originado una multitud de polémicas por su insistencia en que la masticación de la coca contribuye a la adaptación ambiental de los indígenas de la sierra. Estas controversias recientes y continuas demuestran la persistente opinión dividida respecto a la coca como una planta estimulante y medicinal, que ha sido evidente desde el siglo XVI.

Producción peruana de hoja de coca: 1960-1980

Producción peruana de hoja de coca (en porcentajes, por departamentos y en el período 1960-1982).														
		Producción de hoja de coca (porcentajes)												
		Ama	Aya		Caja	Huana		Huánu	La		Madre		San	
Años	Total	zonas	Ancash	cucho	marca	Cuzco	cavelica	co	Junín	libertad	Loreto	de dios	Puno	Martín
1960	100	1.36	0.29	5.64	2.4	61.2	0.00	17.1	0.02	8.55	0.01	0.02	1.1	2.36
1961	100	1.40	0.23	6.65	2.4	58.1	0.00	18.1	0.12	9.02	0.02	0.03	1.2	2.73

1962	100	1.41	0.20	8.76	2.6	52.4	0.00	20.2	0.14	9.40	0.03	0.08	1.4	3.44
1963	100	1.58	0.13	8.70	2.8	51.7	0.00	20.3	0.26	9.36	0.03	0.05	1.2	3.95
1964	100	0.70	0.15	7.94	1.7	50.6	0.00	24.9	0.25	9.06	0.05	0.06	1.4	3.25
1965	100	1.14	0.22	6.76	2.4	51.9	0.00	25.3	0.33	8.27	0.07	0.04	1.4	2.10
1966	100	0.94	0.18	7.42	2.6	50.3	0.00	25.1	0.55	8.29	0.00	0.04	1.5	3.12
1967	100	0.86	0.19	7.52	2.6	51	0.00	24.5	0.53	8.17	0.00	0.04	1.6	3.00
1968	100	0.45	0.15	6.40	1.7	53.7	0.00	27.4	0.55	5.57	0.00	0.04	1.8	2.28
1969	100	0.31	0.13	4.88	8.20	69.5	0.14	16.7	0.39	3.15	0.07	0.03	1.60	2.26
1970	100	0.33	0.19	5.35	9.50	67.3	0.13	16.3	0.30	4.86	0.00	0.03	2.3	1.90
1971	100	0.91	0.19	7.11	1.3	57.7	0.14	22.1	0.31	5.76	0.10	0.06	2	2.34
1972	100	1.19	0.15	7.52	1.3	60.5	0.80	20.3	0.2	4.68	0.12	0.06	1.8	2.14
1973	100	1.19	0.15	8.72	1.4	55.3	0.90	23	0.2	5.30	0.21	0.06	2.4	2.00
1974	100	1.27	0.15	8.81	1.5	55.1	0.90	23.3	0.2	5.27	0.30	0.06	2.3	1.78
1975	100	1.66	0.20	12.9	1.9	38.1	0.10	32.5	0.1	7.29	0.41	0.08	2.2	2.44
1976	100	1.67	0.21	12.7	1.9	38.3	0.10	32.2	0.1	7.41	0.41	0.08	2.3	2.56
1977	100	1.38	0.12	5.31	0.8	21	0.70	45.5	0	3.67	0.62	0.05	1.2	20.24
1978	100	1.03	0.90	4.80	0.3	19.8	0.60	46	0	3.00	0.53	0.04	1	23.25
1979	100	1.00	0.70	4.29	0.2	16.3	0.50	49.8	0	1.96	0.56	0.02	9.10	24.87
1980	100	0.20	0.70	4.43	0.1	7.6	0.30	43.3	0	0.26	0.26	0.01	0.4	43.3
1981	100	0.43	0.70	3.19	0.2	14.5	0.30	38.3	0	0.19	0.24	0.01	0.3	42.55
1982	100	0.39	0.06	3.21	0.2	5.29	0.3	40.1	0	0.23	0.25	0.01	0.20	50.1

Fuente: Bulletin on narcotics, 1984



1. Los productores de coca en Bolivia

Las Federaciones de productores de coca se muestran de acuerdo con reducir sus cultivos y a reemplazarlos en un mediano plazo, pero el gobierno no tiene un plan a proponer al conjunto de los campesinos sino a los de los programas piloto de una u otra región del Chapare. Es imposible que en esas condiciones un campesino elimine sus campos de coca, a cambio de 2,000 dólares, sin un plan coherente y sin medios financieros y técnicos.

Las Federaciones especiales han elaborado un Plan Alternativo de Desarrollo, en 1986, sistematizando sus demandas en 8 páginas y seis puntos básicos:

1. Electrificación para la agroindustria y el uso doméstico.
2. Infraestructura de caminos.
3. Construcción de un hospital e infraestructura para agua potable.
4. Creación de escuelas y colaboración con la Universidad de Cochabamba para abrir una Facultad de Agronomía Tropical en el Chapare.
5. Creación de una Corporación de Desarrollo del Chapare.
6. La apertura de mercados para los productos agrícolas en los países que se consideren lesionados por el narcotráfico

2. A propósito de la industrialización de la coca

Una de las proposiciones de los campesinos para mantener sus cultivos de coca de manera legal es la industrialización de la hoja y su transformación en una serie de productos derivados: infusiones, bombones, refrescos, vino de coca, nescoca, etc. Además, la Asociación Nacional de

Productores de Coca (ANAPCOCA) y el Comité de Coordinación Nacional de los Productores de Coca (CONCOCA), presentaron un plan de transformación de la hoja de coca en productos alimenticios y medicinas, como antidepresivos, analgésicos, vino y elixir de coca, alimentos concentrados (asociando las propiedades de la coca a un cereal andino como la quinua). Se construyó una pequeña planta experimental en los Yungas y otra en el Chapare, proyectos que debieron ser abandonados tras ser destruidas por el grupo de combate los Leopardos en 1984. Estas propuestas son categóricamente rechazadas por Estados Unidos. Uno de los argumentos esgrimidos contra la industrialización era la ilegalidad tanto de la cocaína como de la hoja de coca, de acuerdo a la Convención Única sobre Estupefacientes de la ONU.

Últimamente, al cumplirse los 25 años de plazo en los que Bolivia y Perú estaban obligados a eliminar todas las plantas de coca por la Convención de 1961 y revisada en 1922, la Convención de Viena ha reconocido la diferenciación entre la hoja de coca y la cocaína, considerando como ilegal solamente la segunda. Esto establece un movimiento en las posiciones que obligan a las partes a reacomodarse con base a las nuevas condiciones de legalidad de la hoja.

La industrialización de la coca podría dar resultados interesantes, mediante estudios técnicos serios y un estudio del mercado nacional e internacional. Puede ser un elemento complementado y original de diversificación en la producción agro-industrial, aunque parece difícil que este uso u otros cultivos puedan competir con los beneficios de la cocaína. (Brackelaire; 1992: 117-118)

La problemática de la coca, la fabricación de pasta de cocaína, el tráfico y todas las implicaciones que están ocasionando, nos brindan la posibilidad de poder hacer algunas precisiones y plantear ciertas generalizaciones que necesariamente requieren de una mayor profundización y sistematización. Éste es un intento de poder brindar una mayor comprensión de esta problemática en los países andinos, remarcando aquellos factores que tienen relevancia dentro de los aspectos económicos, políticos, sociales, y culturales.

El consumo de la coca no sólo se reduce a un paliativo para soportar grandes esfuerzos físicos; también tiene características mágicas hoy en día: la lectura de la hoja de coca para determinar la suerte o futuro, es otro uso muy regular entre los campesinos indígenas. Inclusive en el medio urbano se presentan estas ceremonias mágico-religiosas, realizadas por la población rural migrada a los cordones periféricos de la ciudad y contratada regularmente por la clase media para efectuar “limpias” domiciliarias.

La petición de matrimonio va acompañada entre los incas de la ofrenda de hojas de coca a los padres de la muchacha y la masticación de la hoja de coca entre los familiares. Al bautizado lo cubren de hojas de coca de la cabeza hacia abajo para que lo cuide y no le pase nada.

El hombre andino tiene un vínculo con la naturaleza, no deberá olvidar durante la noche que va del 31 de julio al 1 de agosto, hundir algunas hojas en el suelo junto con otros presentes como homenaje a la Pachamama, cuyas fiestas se celebran en todos los Andes. Y cuando haya sonado la hora de regresar a esa tierra que le ha engendrado, se llevará la preciosa coca en su chuspa.

Antes de empezar a trabajar en el campo, el campesino toma entre el dedo pulgar y el índice dos o tres hojas, colocadas una sobre otra a modo de abanico que forman el *kintu*. Las coloca ante su boca y sopla sobre las hojas en dirección a la montaña cuyo espíritu *-apuauki o wamani*, según las regiones- vela sobre él y la comunidad. Al hacer eso se ven moverse sus labios, pues pronuncia en quechua unas oraciones relativas a los trabajadores agrícolas en curso, como por ejemplo: “Montaña sagrada, no hagas que llueva, por favor, mientras siembro.” Esta ceremonia se renueva tantas veces como el campesino interrumpe su trabajo para mascar la hoja de coca.¹⁶ Dependiendo de la forma de la hoja de coca, es como los curanderos y adivinos determinarían lo que las personas quieren saber. (Ver anexo I)

En el valle, -es verdad que la coca emerge entre los plátanos, las naranjas o los cafetales- esto permite que se pueda sembrar y producir con cierta facilidad esta planta para la producción de cocaína, sin embargo, necesita un lugar específico para producirla; el pisado de la hoja de coca -en lugares escondidos-, ha originado el aumento de la prostitución ante la falta de trabajo y dinero para sostener a la familia. Las mujeres desde edades muy pequeñas, tienen que buscar una forma de mantenerse vivas; por otro lado, hay un aumento de fumadores de tabaco mezclado con los residuos tóxicos de la transformación de la hoja en sulfato bruto de cocaína (queroseno, acetona, ácidos), y los efectos de este consumo sobre la salud son muy devastadores para los trabajadores, y a una sustitución de siembras que producen el empobrecimiento del suelo - esto es en el lugar donde se siembra la hoja de coca - sus efectos destructivos son mayores, por ejemplo, se dedican miles de hectáreas a la producción de hoja de coca y miles de toneladas a la producción de PBC (pasta base de coca), en las cuales se utilizan varios químicos que contaminan los suelos y los ríos que se encuentran al rededor de los laboratorios clandestinos, donde se transforma la PBC en cocaína. Otra

¹⁶ A. Labrousse/A Delpirou, 1988:101

forma de contaminar las tierras es en el combate a las drogas: Estados Unidos y Perú usaron los herbicidas Spike y Tebuthiuran en el alto Huallaga, de donde desaparecieron varias especies de animales y vegetales, así como la aparición de malformaciones congénitas y cáncer en la población.

La industria química en 1989, seis meses antes del anuncio de la guerra contra los alucinógenos, la policía colombiana confiscó 1.5 millones de galones de químicos usados para la producción de cocaína, la gran mayoría con logotipos de corporaciones estadounidenses. La CIA ha reportado que las exportaciones de estas sustancias a Latinoamérica exceden en mucho los usos legales, mientras que el Servicio Congregacional de Investigaciones concluye que más del 90% de químicos usados en la producción de estupefacientes proceden de los Estados Unidos. Esto sugiere otra forma de manejar dicho problema, si en realidad esta guerra fuera contra las drogas y no otra cosa.

Hoy en día, el Estado peruano sólo permite el consumo de una especie de hoja de coca, porque la otra se usa para la industria farmacéutica (a pesar que desde 1961 la convención sobre Estupefacientes en su artículo 26, numeral 2, dice que las partes implicadas - gobierno y cocaleros - se ven obligadas a arrancar desde la raíz a toda la planta de coca en estado silvestre, así como, la cultivada ilegalmente). La empresa que se encarga de la producción farmacéutica es la ENACO en Bolivia y Perú, la cual monopoliza la producción del cultivo legal de la hoja de coca teniendo dos centros de acopio, uno en Quillabamba (capital de La Convención) y otro en la ciudad del Cuzco. Esta empresa no recibe, por considerarla de mala calidad, otro tipo de hoja que no sea la qacha, pues ésta da mayor rendimiento, lo que hace que las otras hojas de coca sean comercializadas en la ilegalidad y que la hoja de coca que consumen los indígenas sea de mala calidad.

La defensa del consumo de la hoja de coca por los indígenas de los andes es una cuestión muy importante, ya que la restricción para ellos es igual que para el resto del mundo. El mercado mundial no les ha dejado otra salida mas que la de sembrar hoja de coca, así obtienen mayores beneficios en comparación a otros productos agrícolas. Tienen que adecuarse a las reglas y leyes del mercado. El capitalismo los ha arrojado a un proceso de mercantilización y pauperización en el cual la prostitución de sus mujeres y hombres es su más directa consecuencia. “Si destruyes la agricultura peruana por medio de los subsidios a las exportaciones agrícolas americanas y de otras presiones pensadas para que los campesinos peruanos produzcan para exportar, e intentas que participen en el juego capitalista, lo harán. Producirán el tipo de cultivos para la exportación que les resulten

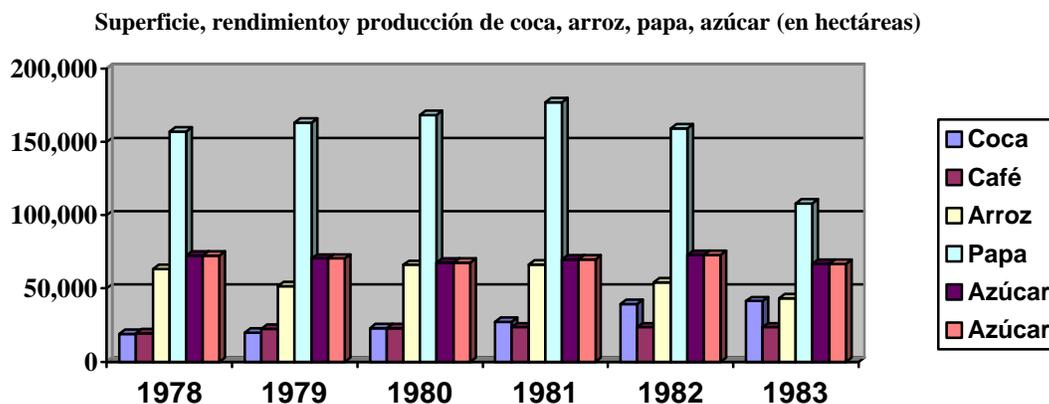
rentables. Y el cultivo para la exportación que resulta ser con mucho el más es el de la coca; así que, como es natural, se dedican a la producción de coca. Eso es exactamente lo que les obligamos a hacer. Después, claro está, vamos y se la quemamos. Con lo cual se quedan sin nada”. (Chomsky; 1993: 186)

El siguiente cuadro, nos muestra como fue disminuyendo la superficie que se le dedicaba a cada alimento, para ser desplazados por el cultivo de hoja de coca entre 1978 y 1983.

Superficie, rendimiento y producción de coca, café, arroz, papa, y azúcar
(en hectáreas)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Coca	18,860	19,900	22,865	27,340	39,250	41,300
Café	19510	22295	22865	23500	23545	23520
Arroz	63140	51470	66140	66360	54296	43459
Papa	157180	163220	168530	177165	159349	108156
Azúcar	72370	70425	67565	69670	72920	66599

Fuente: Departamento de Estadísticas, Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios



En el libro *Así habló Domitila*, encontramos algunos pasajes relacionados con el consumo de hoja de coca de los mineros bolivianos, la autora describe las terribles condiciones de trabajo: pasan días enteros encerrados en las minas, no pueden salir a tomar sus alimentos, ni a descansar; y como las jornadas de trabajo son de hasta 24 horas, tampoco duermen. La hoja de coca les ayuda a mantenerse sin alimento por días, su resistencia física es impresionante, de tal modo, que no es difícil ver a la mayoría de los hombres masticando hojas de coca. A esta forma de consumo se le

llama el coqueo, y el proceso inicia masticando la hoja de coca acompañada de un polvo blanqueco (quinua cereal andino comparable al mijo), que es realmente ceniza.

En 1981 García Meza prohibió la comercialización de la hoja de coca. Un mes más tarde era declarado monopolio del Estado y los campesinos tenían que entregar su producción a los centros de almacenamiento que fijaban la cuota y los precios, la ENACO, industria farmacéutica que se dedica a la producción "legal de cocaína para uso médico".¹⁷ La comercialización de la hoja de coca y pasta base de coca (PBC) de varios países como Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, han podido mantener las economías, gracias a la producción tanto legal como ilegal, un ejemplo de ello nos menciona que en Perú: "las actividades del narcotráfico generaron 1500 a 2 000 millones de dólares, de los cuales 700 a 1000 permanecen en el país.

En 1990 Alberto Fujimori llega al poder contando con 700 millones de dólares anualmente producidos por el narcotráfico, lo que quiere decir que este jefe de Estado contó con la ayuda que dejó el narcotráfico en la economía nacional."¹⁸

Bolivia tiene un PNB oficial de 3 mil millones de dólares, según la DEA en 1985 exportó coca por un valor de 5.5 millones de dólares; en 1986 por 6.9 mil millones, y en 1987 por 7mil millones de dólares. O sea: entre 80 y un 90% del PNB real viene de la exportación de hoja de coca y pasta base de coca. El siguiente cuadro muestra el porcentaje de dinero que entra a cada país por concepto de droga con relación a su PNB.

Relación entre el valor de la droga y el PNB en algunos países americanos

País	Valor de la droga	PNB	%
Colombia	8,000 millones	30,000 millones	26.6
Perú	3,200 millones	22,000 millones	13.6
Bolivia	3,100 millones	4,000millones	75.0
E.U.	250,000 millones	4.5 billones	5.0

Fuente: Trafico y consumo de drogas una visión alternativa, pag. 177

¹⁷A. Delpirou/A. Labrousse, 1988:133

¹⁸A. Labrousse, 1993:356.

Relación entre el valor de la droga y el PNB

